



Antonio José Chaves, el supuesto asesor técnico de Climo Cubierta desde mayo de 2004, tras felicitar a su hermano Manuel al ser proclamado el año pasado presidente andaluz. / CARLOS MÁRQUEZ

Un hermano de Chaves, apoderado secreto

● Antonio Chaves siguió dirigiendo Climo Cubierta aunque oficialmente era sólo asesor

Viene de primera página

En concreto, el artículo 7 de la Ley 3/2005 obliga a todos los altos cargos andaluces a «inhibirse del conocimiento de cualquier asunto en cuyo despacho hubiera intervenido o que interese a empresas en cuya dirección, asesoramiento o administración hubiese tenido alguna parte cualquier persona de su familia dentro del segundo grado civil».

Tras el verano de 2006, tanto la Inspección de la Junta de Andalucía como la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) dieron carpetazo a la polémica aduciendo que el mayor de los hermanos del actual vicepresidente y ministro de Política Territorial no era ni accionista ni apoderado de Climo Cubierta cuando se anunció, tramitó y adjudicó el contrato (en el año 2005).

(BOJA) se publicara el nombramiento de Leonardo Chaves como director general de Tecnologías e Infraestructuras Deportivas.

Sin embargo, EL MUNDO ha tenido acceso a un documento que demuestra que, en realidad, el mayor de los hermanos Chaves no dejó de ejercer como apoderado de Climo Cubierta en mayo de 2004, y que durante 2005 mantuvo de facto responsabilidades de dirección y administración en la sociedad, lo que abonaría la tesis de que su condición de asesor externo de Climo Cubierta que simplemente realizaba «trabajos técnicos puntuales» —según declaró la compañía— no era más que una pantalla jurídica para poder seguir facturando sin ningún inconveniente legal a través de la Dirección General que ocupaba ya su hermano Leonardo en la Consejería de Turismo, Comercio y Deportes.

En concreto, este diario dispone de un fax remitido a Climo Cubierta el 17 de junio de 2005 desde el Ayuntamiento murciano de Ceutí (que presidía por entonces el ahora senador del PSOE Manuel Hurtado) por el que se notifica a Antonio «Chavez» [sic] un acuerdo adoptado el día anterior conforme al cual se adjudicaba a su empresa la ejecución de la obra del pabellón deportivo y la piscina cubierta climatizada por un precio de 2.664.349,42 euros, emplazándole a presentar en 15 días la garantía definitiva y a comparecer en el plazo de un mes para formalizar el contrato.

Dicho con otras palabras: 13 meses después de haber dejado de ser copropietario de Climo Cubierta y apoderado de la empresa, Antonio

En quiebra antes de llegar la crisis

Climo Cubierta, la empresa de la que fue apoderado y dueño Antonio José Chaves, pidió el concurso de acreedores justo tras las elecciones municipales de 2007, alegando una insolvencia «meramente provisional».

Según peritos judiciales, la firma entró en quiebra en 2006, aunque siguió recibiendo dinero de Junta y ayuntamientos.

Climo Cubierta está ahora mismo en fase de liquidación. Debía dinero a más de 300 empresas, muchas de ellas pymes. El hermano de Chaves, como asesor, reclamó 244.690 euros. Al no presentar el 90% de las facturas, sólo se le reconocieron 30.355.

Para entonces, Antonio José Chaves había quedado disminuido a la categoría de mero asesor externo de la sociedad al haberse desprendido de sus títulos y haberse retirado todos sus poderes el 7 de mayo de 2004, tan sólo 11 días antes de que en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía



EL MUNDO

El fax del 'asesor'. Ésta es la comunicación dirigida por el Ayuntamiento de Ceutí a Antonio «Chavez» en junio de 2005, cuando se supone que ya sólo era asesor externo para trabajos técnicos puntuales. En el documento inferior se le indican los plazos para aceptar la oferta.

José Chaves seguía recibiendo personalmente comunicaciones institucionales de confirmación de concesión de obra a favor de la sociedad citada, una atribución que desde luego excede claramente a

la de un simple asesor externo de cualquier compañía.

Todo el expediente administrativo, además, se pone en marcha con un convenio (entre el Ayuntamiento de Ceutí y la comuni-

dad autónoma murciana) rubricado en septiembre de 2004, así que el anuncio de la licitación de obras no se publicó en el Boletín Oficial de la Región de Murcia hasta marzo de 2005. Por lo tanto, no se puede alegar un error del Consistorio al dirigir su comunicación final a un supuesto apoderado que habría dejado de serlo en mitad del procedimiento: Antonio Chaves dejó formalmente la dirección de la empresa 10 meses antes de concursar Climo Cubierta por la obra.

Leonardo Chaves se salvó porque Antonio se desapoderó 11 días antes de ser alto cargo

Le notificaban contratos cuando sólo hacía, según la firma, «trabajos técnicos»

El mayor de los Chaves presentó en su día una querrela por injurias y calumnias contra EL MUNDO que fue archivada en todas las instancias porque, según reiteraron los tribunales, las noticias sobre el caso *Climo Cubierta* eran «veraces, relevantes y proporcionales».

El Gobierno andaluz, que a través del ahora secretario de Estado de Cooperación Territorial y ex consejero de Presidencia, Gaspar Zarrías, vaticinó sobre el caso *Climo Cubierta* que «tanto a los autores como a los cómplices de este montaje sólo les quedará el descrédito y la vergüenza porque en democracia la verdad se abre paso», se negó a valorar las sentencias absolutorias a favor de este diario alegando que era «un asunto entre particulares».